

## Nueva publicación de INIA destaca oportunidades para potenciar el mercado nacional de legumbres

Con una amplia participación de agricultores, profesionales del agro y autoridades, se desarrolló con éxito el seminario de fortalecimiento de leguminosas de grano en la región del Maule, instancia organizada por el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) en el marco del proyecto FNDR «Transferencia y Desarrollo en la Cadena de Valor de Leguminosas».

Durante la jornada se presentó un boletín técnico inédito, que analiza el comportamiento de las importaciones y exportaciones de legumbres a nivel global y nacional. El estudio concluye que rubros como las lentejas y los garbanzos tienen una alta dependencia de las importaciones en el consumo nacional. Frente a ello, se plantea una estrategia distinta: no competir necesaria ni directamente para reemplazar los grandes volúmenes importados, sino avanzar con mayor énfasis hacia negocios de nicho que valoren la calidad industrial y nutricional de las legumbres chilenas, explicó **Jorge González Urbina**, investigador economista agrario de INIA, autor y editor del boletín.

También, señaló González Urbina, el poroto grano local tiene una participación con volúmenes más o menos similares a las importaciones, luego, la estrategia de desarrollo debiera tener elementos parecidos a los de cultivos como trigo y arroz, entre otros.

Las variedades de lentejas y garbanzos desarrolladas por INIA Chile responden precisamente a estos requerimientos, combinando alto potencial agronómico con atributos comerciales valorados por el mercado.

En el caso del poroto grano -la legumbre más sembrada y consumida en Chile- se destacó que cerca del 50 % del consumo es abastecido por producción nacional. Esto lo posiciona como un cultivo competitivo frente a los porotos importados, y las variedades INIA han demostrado tener potencial para seguir ampliando su presencia en el mercado.

«Estamos trabajando para que los agricultores

puedan acceder a genética con mayores rendimientos, sanidad y precocidad. Un ejemplo es Loica INIA, nueva variedad de poroto grano con alto potencial de rendimiento para la zona centro-sur, resistente a virosis y con excelentes características culinarias para consumo fresco y grano seco», dijo **Kianyon Tay Neves**, investigador especialista en mejoramiento genético de leguminosas de INIA Quilamapu y coautor del boletín.

La publicación identifica nuevas áreas de desarrollo, tales como los porotos precocidos y conservados para consumo rápido, una categoría en expansión en supermercados y tiendas locales, pero que hoy en Chile es abastecida mayoritariamente con materia prima importada. Las variedades nacionales clase tórtola y cimarrón podrían ser una excelente alternativa para consolidar una oferta local con identidad y valor agregado.

Este trabajo forma parte del proyecto de transferencia FNDR-INIA, actualmente en ejecución en 10

comunidades de la región del Maule, con actividades de capacitación, aporte de semillas y acompañamiento técnico.

«Estamos viendo una excelente recepción por parte de los productores. Este proyecto no sólo entrega tecnología, sino que también abre perspectivas para mejorar la permanencia y rentabilidad de quienes trabajan en el rubro», comentó **Gianfranco Schio Peter**, extensionista de INIA Raihuén integrante del programa.

Proyecto de transferencia

La **seremi de Agricultura del Maule, Claudia Ramos**, destacó los esfuerzos articulados que están haciendo distintos actores para fortalecer a los productores maulinos de cultivos tradicionales.

«El trabajo de investigación y de extensión de INIA es fundamental para fortalecer a los productores tanto desde el punto de vista técnico como de gestión comercial definiendo nuevas variedades y nuevas oportunidades de productos. El énfasis de nuestro ministerio en el gobierno del Presidente Boric en cuanto a la soberanía alimentaria se traduce precisamente en acciones como la que está desarrollando INIA con el apoyo del gobierno regional, que se suma a otras herramientas como el programa de cultivos tradicionales de INDAP o el apoyo de CNR a proyectos de riego para cooperativas y seguridad alimentaria. Nuestra intención es dar el máximo apoyo posible para que exista una mayor valorización de los cultivos tradicionales consi-



derando que tienen un gran componente de agricultura familiar campesina».

Por su parte, la **directora regional de INIA Raihuén, Carmen Gloria Morales Alcayaga**, destacó que «este tipo de iniciativas dan cuenta del compromiso de INIA con una agricultura sostenible y con identidad local. Las legumbres tienen un valor estratégico no solo para la alimentación saludable, sino también

para dinamizar economías territoriales con productos de calidad y con historia».

El seminario fue financiado por el Gobierno Regional del Maule y tuvo lugar en el Centro Regional de Investigación INIA Raihuén, en Villa Alegre, consolidándose como una valiosa jornada de transferencia tecnológica y de impulso para el sector de leguminosas en Chile.